5. Omnes enim viæ tuæ paratæ sunt, et tua judicia in tua providentia posuisti.

6. [a] Respice castra Assyriorum nunc, sicut tunc castra Ægyptiorum videre dignatus es, quando post servos tuos armati currebant, confidentes in quadrigis, et in equitatu suo, et in multitudine bellatorum.

7. Sed aspexisti super castra eorum, et tenebræ fatigaverunt eos.

8. Tenuit pedes eorum abyssus, et aquæ operuerunt eos.

9. Sic fiant et isti, Domine, qui confidunt in multitudine sua, et in curribus suis, et in contis, et in scutis, et in sagittis suis, et in lanceis gloriantur,

10. Et nesciunt quia tu ipse est Deus noster, qui conteris bella ab initio, et Dominus nomen est tibi.

11. Erige brachium tuum sicut ab initio, et allide virtutem illorum in virtute tua: cadat virtus eorum in iracundia tua, qui promittunt se violare sancta tua, et polluere tabernaculum nominis tui, et dejicere gladio suo cornu altaris tui.

12. Fac, Domine, ut gladio proprio ejus superbia amputetur:

13. Capiatur laqueo oculorum suorum in me, et percuties eum ex labiis charitatis meæ.

14. Da mihi in animo constantiam, ut contemnam illum; et virtutem, ut evertam illum.

15. [b] Erit enim hoc memoriale nominis tui, cùm manus feminæ dejecerit eum.

16. Non enim in multitudine est virtus tua,

5. Porque todos tus caminos están aparejados, y pusiste tus juicios en tu providencia[1].

6. Vuelve ahora la vista sobre los campamentos de los Assyrios, como en otro tiempo te dignaste mirar el campamento de los Egipcios, cuando armados corrian tras tus siervos, confiados en los carros, y en su caballería, y en la multitud de guerreros.

7. Mas tendiste la vista sobre su campamento, y las tinieblas los fatigaron[2].

8. El abismo detuvo los piés de ellos[3], y las aguas los cubrieron.

9. Sea así tambien con estos, Señor, que confian en su multitud, y se glorian en sus carros, y en las picas, y en los escudos, y en sus saetas, y en las lanzas,

10. Y no conocen, que tú mismo eres nuestro Dios, que desde el principio deshaces las guerras[4], y tu nombre es el Señor.

11. Levanta tu brazo como desde el principio, y con tu fuerza estrella su fuerza: caiga con tu ira el esfuerzo de estos, que se prometen violar tu santuario, y profanar el tabernáculo de tu nombre, y derribar con su espada el cornijal de tu altar[5].

12. Haz, Señor, que con su propia espada sea cortada su soberbia:

13. Sea preso en mí con el lazo de sus ojos, y hiérele con los labios de mi cariño[6].

14. Pon firmeza en mi corazon, para despreciarlo; y valor, para derribarlo.

15. Porque será este un monumento de tu nombre[7], cuando mano de hembra le derribare.

16. Porque no consiste tu poder en muche-

1 El texto griego explica esto admirablemente: *Porque tú hiciste las cosas que fueron antes, y aquellas y las que sucedieron despues; y pensaste las presentes y las que han de venir; y se cumplen las que decretaste; y se presentaron las que quisiste; y dijeron: Hénos aquí, prontas estamos; porque todos tus caminos están aparejados, y tus juicios en providencia.* Esto es, porque todo lo que determinas hacer, sigue su curso, y se cumple, sin que nadie lo pueda estorbar: y preves mucho antes, ó tienes mucho antes previstos los juicios, que has de ejercitar sobre los hombres. Los juicios que Dios ejerce en este mundo, están ya ordenados y reglados por su eterna providencia, la cual todo lo gobierna, y dispone como *con peso y con medida.*

2 Cuando la nube, que estaba en medio de los dos campos, arrojaba luz y claridad hácia la parte de los Israelitas, para que pudiesen pasar el mar Rojo; ella misma lanzaba entonces contra los Egipcios terror, obscuridad y tinieblas, que los molestaron toda la noche, y no los dejaron mover del campo hasta amanecer.

3 *Quedé clavado en el cieno profundo*, dice DAVID á otro propósito en el *Salm.* LXVIII, 3.

4 Que en todos tiempos eres el árbitro de las guerras, y el que derrotas y destruyes los ejércitos: y tu nombre sacrosanto é inefable, es *Jehováh.*

5 La gloria de tu altar, ó tu altar, poniéndose la parte por el todo.

6 *Labios de mi cariño*, quieren decir: mis palabras amorosas, cariñosas, suaves, afectuosas, y llenas de gracia. Las que leemos en este versículo, si se miran superficialmente, pueden parecer poco decorosas al carácter de Judíth. Mas si atendemos al testimonio, que da de ella la misma Escritura, *suprà* IX, 4, es necesario confesar, que en todo esto no tuvo otra mira, que seguir á Dios, y ser el instrumento de que quiso el Señor servirse para la ejecucion de su designio. Ni Dios, ni Judíth contribuyeron al desarreglo de la pasion de este hombre, que tenia la raiz en su corazon corrompido. Dios podia haber apartado de él todo objeto capaz de despertar en su alma deseos poco honestos. Mas merecia por su orgullo é impiedad caer en el lazo, y perecer en él miserablemente. Fuera de que el sentido de estas palabras, así como el de las que dijo la misma Judíth á Holofernes, está sin duda bajo de un velo, que encierra algun misterio, como luego diremos en el capítulo siguiente.

7 Porque quedará á la posteridad este hecho memorable, que cederá en perpetua gloria de tu santo nombre.

a Exod. XIV, 9.— *b* Jud. IV, 21, et V, 26.

Domine, neque in equorum viribus voluntas tua est, nec superbi ab initio placuerunt tibi: sed humilium et mansuetorum semper tibi placuit deprecatio.

17. Deus cœlorum, creator aquarum, et Dominus totius creaturæ, exaudi me miseram deprecantem, et de tua misericordia præsumentem.

18. Memento Domine testamenti tui, et da verbum in ore meo, et in corde meo consilium corrobora, ut domus tua in sanctificatione tua permaneat:

19. Et omnes gentes agnoscant, quia tu es Deus, et non est alius præter te.

dumbre, Señor, ni tu voluntad en fuerzas de caballos, ni desde el principio[1] fueron de tu agrado los soberbios: sino que siempre te agradó la oracion de los humildes y de los mansos.

17. Dios de los cielos, criador de las aguas, y Señor de toda criatura, oye á esta miserable que te ruega, y que confia en tu misericordia.

18. Acuérdate Señor de tu alianza, y pon en mi boca palabras, y fortifica en mi corazon el designio, para que tu casa permanezca en tu santificacion[2]:

19. Y todas las gentes conozcan, que tú eres el Dios, y que no hay otro fuera de ti.

CAPÍTULO X.

Judith vistiéndose de sus galas mas preciosas, sale de Bethulia con su criada, y dando en las centinelas avanzadas de los Assyrios, la llevan y presentan á Holofernes, que en el mismo punto quedó prendado de su hermosura.

1. Factum est autem, cùm cessasset clamare ad Dominum, surrexit de loco in quo jacuerat prostrata ad Dominum.

2. Vocavitque abram suam, et descendens in domum suam, abstulit à se cilicium, et exuit se vestimentis viduitatis suæ.

3. Et lavit corpus suum, et unxit se myro optimo, et discriminavit crinem capitis sui, et imposuit mitram super caput suum, et induit se vestimentis jucunditatis suæ, induitque sandalia pedibus suis, assumpsitque dextraliola, et lilia, et inaures, et annulos, et omnibus ornamentis suis ornavit se.

4. Cui etiam Dominus contulit splendorem: quoniam omnis ista compositio non ex libidine, sed ex virtute pendebat: et ideo Dominus hanc in illam pulchritudinem ampliavit, ut incomparabili decore omnium oculis appareret.

5. Imposuit itaque abræ suæ ascoperam vini, et vas olei, et polentam, et palathas, et panes, et caseum, et profecta est.

6. Cùmque venissent ad portam civitatis, invenerunt expectantem Oziam, et presbyteros civitatis.

7. Qui cùm vidissent eam, stupentes mirati sunt nimis pulchritudinem ejus.

1. Y sucedió, que habiendo cesado de clamar al Señor, se levantó del lugar en que habia estado postrada al Señor.

2. Y llamó á su criada[3], y bajando á su casa[4], se quitó el cilicio, y se desnudó de los vestidos de su viudez.

3. Y lavó su cuerpo, y ungióse con un ungüento muy precioso, y trenzó el cabello de su cabeza[5], y puso un bonetillo sobre su cabeza, y vistióse las ropas de su alegría, y se puso sandalias en sus piés, y tomó manillas, y lirios, y arracadas, y sortijas, y adornóse de todos sus atavíos.

4. Á la cual el Señor dió tambien bella gracia: porque toda esta compostura no nacia de liviandad, sino de virtud: y por eso el Señor aumentó en ella la hermosura, para que pareciera de incomparable belleza á los ojos de todos.

5. Cargó asimismo á su criada con una bota de vino, y una vasija de aceite, y harina[6], y masas de higos, y panes, y queso, y se puso en camino.

6. Y cuando llegaron á la puerta de la ciudad, hallaron á Ozías y á los ancianos de la ciudad, que la estaban esperando.

7. Los cuales sorprendidos al verla, quedaron muy maravillados de su hermosura.

1 Pues ya desde entonces los aborreces.

2 Para que en ningun tiempo sea profanado tu santo templo por las abominaciones de los Gentiles, sino que sin cesar te sea dado en él el culto debido.

3 Ó á una de sus criadas. *Suprà* VIII, 5. — 4 La escalera estaba fuera de la casa.

5 MS. 8. *Y desligó sus cabellos. Bonetillo* ó tocado, que era algun lienzo delicado y muy fino al rededor de su cabeza, adornado de piedras preciosas, oro, y otras galas, que gastan las mujeres. Tomó los vestidos de alegría con que se adornaba cuando vivia Manassés su marido, como se lee en el Griego. Las sandalias eran un calzado hermoso, bien trabajado, y propio de las mujeres ricas y nobles. Se entiende por *manillas,* todo lo que podia servir de adorno para las manos, y por *lirios* ajorcas, que tenian la figura de lirios, ó algun adorno colgado al cuello, que en el Griego se llama *psellia,* collares.

6 MS. 8. *E farina pora pultiadas. Ascopera* significa propiamente *la bota de cuero.* Se previno con todo esto, por no verse precisada á tomar manjares de Gentiles.

8. Nihil tamen interrogantes eam, dimiserunt transire, dicentes : Deus patrum nostrorum det tibi gratiam, et omne consilium tui cordis suâ virtute corroboret, ut glorietur super te Jerusalem, et sit nomen tuum in numero sanctorum et justorum.

9. Et dixerunt hi qui illic erant, omnes unâ voce : Fiat, fiat.

10. Judith verò orans Dominum, transivit per portas ipsa et abra ejus.

11. Factum est autem, cùm descenderet montem, circa ortum diei, occurrerunt ei exploratores Assyriorum, et tenuerunt eam, dicentes : Unde venis? aut quò vadis?

12. Quæ respondit : Filia sum Hebræorum, ideo ego fugi à facie eorum, quoniam futurum agnovi, quòd dentur vobis in deprædationem, pro eo quòd contemnentes vos, noluerunt ultrò tradere se ipsos, ut invenirent misericordiam in conspectu vestro.

13. Hac de causa cogitavi mecum, dicens : Vadam ad faciem principis Holofernis, ut indicem illi secreta illorum, et ostendam illi quo aditu possit obtinere eos, ita ut non cadat vir unus de exercitu ejus.

14. Et cùm audissent viri illi verba ejus, considerabant faciem ejus, et erat in oculis eorum stupor, quoniam pulchritudinem ejus mirabantur nimis.

15. Et dixerunt ad eam : Conservasti animam tuam, eò quòd tale reperisti consilium, ut descenderes ad dominum nostrum.

16. Hoc autem scias, quoniam cùm steteris in conspectu ejus, bene tibi faciet, et eris gratissima in corde ejus. Duxeruntque illam ad tabernaculum Holofernis, annuntiantes eam.

17. Cùmque intrasset ante faciem ejus, statim captus est in suis oculis Holofernes.

18. Dixeruntque ad eum satellites ejus :

8. Mas sin preguntarle nada, la dejaron pasar, diciendo : El Dios de nuestros padres te dé gracia, y fortifique con su virtud todo el designio de tu corazon, para que de ti se glorie Jerusalém, y tu nombre sea en el número de los santos y de los justos.

9. Y todos aquellos que allí estaban, dijeron á una voz : Así sea, así sea.

10. Mas Judith orando al Señor, pasó por las puertas ella y su criada.

11. Aconteció pues, que al bajar del monte casi al apuntar el dia, la encontraron las centinelas[1] de los Assyrios, y la detuvieron, diciendo : ¿De dónde vienes? ó ¿adónde vas?

12. La cual respondió : Soy hija de los Hebréos, y por eso me he huido de ellos, porque he conocido, que os serán entregados á saco, por cuanto menospreciándoos, no se han querido entregar voluntariamente, para hallar misericordia delante de vosotros[2].

13. Por esta causa pensé dentro de mí, diciendo : Iré á la presencia del príncipe Holofernes, para manifestarle los secretos de ellos, y mostrarle por qué entrada puede apoderarse de ellos, de manera que no perezca un solo hombre de su ejército.

14. Y cuando aquellos hombres oyeron sus palabras, contemplaban su rostro, y en sus ojos se leia el asombro, porque admiraban extremadamente su hermosura.

15. Y le dijeron : Has conservado tu alma, por cuanto has hallado tal designio de venir á nuestro señor.

16. Ten pues entendido, que luego que te pusieres en su presencia, lo hará bien contigo, y te granjearás muchísima gracia en su corazon. Y la condujeron á la tienda de Holofernes, dando noticia de ella.

17. Y luego que entró á su presencia, quedó Holofernes inmediatamente preso por sus propios ojos.

18. Y dijéronle sus oficiales : ¿Quién tendrá en

1 MS. 8. *Las escuchas.*

2 Algunos, tomando á la letra estas y otras palabras de Judith, que leeremos en los capítulos siguientes, no pudiendo excusarlas de ficcion, distinguen dos cosas en toda la serie de este hecho. La primera, el designio que formó de librar á su pueblo por la muerte de Holofernes; y la segunda, los medios de que se valió para ponerlo en ejecucion. El designio, dicen estos, le fué inspirado de Dios, que le dió un feliz suceso, llenándola de valor, de sabiduría y de fuerza, como se lo habia pedido en su oracion; mas la ficcion, de que se valió para hacer caer á Holofernes en el lazo, de ella procedió. Otros no pueden persuadirse, que Judith haya mentido, fundados en que parece una cosa asombrosa, que esta santa heroina haya concertado todas estas mentiras, al mismo tiempo que humillada y postrada delante del Señor, le pedia *que pusiese en su boca las palabras :* y que semejante disposicion no se puede concordar con la alta idea, que nos da la Escritura de su virtud. Y por tanto creen, que es mas sencillo, razonable y conforme á la piedad decir, que Judith habló conforme á lo que obró, esto es, por inspiracion, y por consiguiente segun verdad; que Dios puso en su boca las palabras, así como habia puesto en su corazon la resolucion de pasar al campo de los Assyrios, y quitar la vida á Holofernes : que confesemos, que no entendemos el sentido profundo de ellas, por ser sin duda figurativas de algun misterio, que no alcanzamos, y que algunos aplican á la obra milagrosa, que debia ejecutar el Señor en los siglos venideros para salvar su Iglesia : y por último, que es menor inconveniente confesar que no las entendemos, que atribuir á una tan santa mujer en el mismo tiempo que está bajo la mano de Dios, y que es conducida por su espíritu, una serie y tejido de mentiras, que de ningun modo pueden excusarse. Añaden á esto el principio de que usó S. Agustin explicando las palabras, que dijo Jacob á Isaac : *Yo soy Esaú tu hijo mayor :* sobre lo que puede verse el *Génes.* XXVII, 19.

Quis contemnat populum Hebræorum, qui tam decoras mulieres habent, ut non pro his meritò pugnare contra eos debeamus?

19. Videns itaque Judith Holofernem sedentem in conopæo, quod erat ex purpura et auro, et smaragdo, et lapidibus pretiosis intextum :

20. Et cùm in faciem ejus intendisset, adoravit eum, prosternens se super terram. Et elevaverunt eam servi Holofernis, jubente domino suo.

poco al pueblo de los Hebreos, los cuales tienen mujeres tan agraciadas, que merecen bien que peleemos por ellas contra ellos[1]?

19. Viendo pues Judith á Holofernes sentado bajo de un pabellon[2], que era de púrpura y tejido de oro, y de esmeraldas, y piedras preciosas :

20. Y habiendo dirigido la vista al rostro de él, le adoró[3], postrándose en tierra. Y la levantaron los siervos de Holofernes, mandándolo su señor.

CAPÍTULO XI.

Preguntada Judith por Holofernes sobre la causa de su fuga, le responde conforme á sus esperanzas; y le promete una magnífica victoria.

1. Tunc Holofernes dixit ei : Æquo animo esto, et noli pavere in corde tuo : quoniam ego nunquam nocui viro, qui voluit servire Nabuchodonosor regi.

2. Populus autem tuus, si non contempsisset me, non levassem lanceam meam super eum.

3. Nunc autem dic mihi, qua ex causa recessisti ab illis, et placuit tibi ut venires ad nos?

4. Et dixit illi Judith : Sume verba ancillæ tuæ, quoniam si secutus fueris verba ancillæ tuæ, perfectam rem faciet Dominus tecum.

5. Vivit enim Nabuchodonosor rex terræ, et vivit virtus ejus, quæ est in te ad correptionem omnium animarum errantium : quoniam non solùm homines serviunt illi per te, sed et bestiæ agri obtemperant illi.

6. Nuntiatur enim animi tui industria universis gentibus, et indicatum est omni sæculo, quoniam tu solus bonus et potens es in omni regno ejus, et disciplina tua omnibus provinciis prædicatur.

1. Entonces Holofernes la dijo : Ten buen ánimo, y no temas en tu corazon : porque yo nunca hice daño á hombre, que quiso servir al rey Nabuchodonosór.

2. Y si tu pueblo no me hubiera menospreciado, no hubiera alzado[4] mi lanza contra él.

3. Mas ahora díme, ¿por qué causa te has retirado de ellos, y has querido venirte á nosotros?

4. Y Judith le respondió : Recibe las palabras de tu sierva, porque si siguieres las palabras de tu sierva, el Señor te dará concluido el negocio[5].

5. Porque vive Nabuchodonosór rey de la tierra, y vive su poder[6], que reside en tí para castigar á todas las almas extraviadas : porque no solamente los hombres por tí le sirven, sino que aun las bestias del campo le obedecen[7].

6. Pues es celebrada en todas las gentes la prudencia de tu ánima, y se ha divulgado por todo el mundo, que tú solo eres bueno[8] y el poderoso en todo su reino, y tu disciplina[9] es alabada en todas las provincias.

1 El texto griego presenta este otro sentido : Porque no conviene, que quede con vida un solo hombre de entre ellos; pues si se los dejase escapar, serian capaces de seducir á toda la tierra.

2 MS. 8. *En su almadrát.* El *conopéo* era propiamente lo que llamamos *mosquitero*, muy usado en las tierras orientales, para librarse por este medio de la molestia de los mosquitos.

3 Se inclinó profundamente para hacerle una grande reverencia, y darle muestra de su mayor respeto, como se acostumbra hacer con los grandes príncipes. — 4 No hubiera vuelto mis armas.

5 Estas palabras en el sentido que Holofernes las tomaba prometian, que si seguia el consejo que proponia Judith, destruiria enteramente á los Hebréos. En el texto griego se lee así : *El Señor acabará contigo todo el negocio; y mi Señor no será frustrado de sus propósitos.*

6 Esta era una fórmula de juramento muy usada entre los Hebréos. El que hacia Judith era verdadero; porque el poder de Nabuchodonosór, ó mas bien el del mismo Dios, residia en Holofernes para castigar las almas que se habian extraviado; porque Dios se sirve muy de ordinario de los mas crueles tiranos, como de ministros, para castigar ó corregir saludablemente á los que se han salido de sus caminos por sus delitos. Otros : Á los que le han resistido, y no han querido sujetarse á su obediencia.

7 Como si dijera : No solamente las criaturas racionales han respetado su gran poder; sino que aun las mismas que carecen de razon le obedecen como á su dueño. Véase en Jeremías XXVII, 6, otra expresion semejante, que dijo Dios hablando de otro Nabuchodonosór.

8 La voz ἀγαθός tambien significa *fuerte.* Judith no tanto alaba á Holofernes, cuanto declara las alabanzas que otros lisonjeándole le daban. Unos las entienden en sentido *irónico;* y otros *profético.*

9 Tu grande pericia militar. Así el Griego.

7. *Nec hoc latet, quod locutus est Achior; nec illud ignoratur, quod ei jusserit evenire.

8. Constat enim, Deum nostrum sic peccatis offensum, ut mandaverit per prophetas suos ad populum, quòd tradat eum pro peccatis suis.

9. Et quoniam sciunt se offendisse Deum suum filii Israël, tremor tuus super ipsos est.

10. Insuper etiam fames invasit eos, et ab ariditate aquæ jam inter mortuos computantur.

11. Denique hoc ordinant, ut interficiant pecora sua, et bibant sanguinem eorum:

12. Et sancta Domini Dei sui, quæ præcepit Deus non contingi, in frumento, vino, et oleo, hæc cogitaverunt impendere, et volunt consumere quæ nec manibus deberent contingere: ergò quoniam hæc faciunt, certum est quòd in perditionem dabuntur.

13. Quod ego ancilla tua cognoscens, fugi ab illis, et misit me Dominus hæc ipsa nuntiare tibi.

14. Ego enim ancilla tua Deum colo, etiam nunc apud te: et exiet ancilla tua, et orabo Deum.

15. Et dicet mihi quando eis reddat peccatum suum, et veniens nuntiabo tibi, ita ut ego adducam te per mediam Jerusalem, et habebis omnem populum Israël, sicut oves, quibus non est pastor, et non latrabit vel unus canis contra te:

16. Quoniam hæc mihi dicta sunt per providentiam Dei.

17. Et quoniam iratus est illis Deus, hæc ipsa missa sum nuntiare tibi.

18. Placuerunt autem omnia verba hæc coram Holoferne, et coram pueris ejus, et mirabantur sapientiam ejus, et dicebant alter ad alterum:

19. Non est talis mulier super terram in aspectu, in pulchritudine, et in sensu verborum.

20. Et dixit ad illam Holofernes: Benefecit Deus, qui misit te ante populum, ut des illum tu in manibus nostris:

21. Et quoniam bona est promissio tua, si

7. Ni tampoco se oculta lo que habló Achiór; ni se ignora lo que mandaste, que se hiciese con él.

8. Porque es cosa constante, que nuestro Dios está tan ofendido de los pecados, que ha hecho decir por sus profetas al pueblo, que lo entregará por sus pecados [1].

9. Y por cuanto saben los hijos de Israél, que ellos tienen ofendido á su Dios, tu temblor está sobre ellos.

10. Demás de esto están acosados de hambre, y por la falta de agua se cuentan ya entre los muertos.

11. Por último andan ya disponiendo matar sus bestias, y beber la sangre de ellas [2]:

12. Y las cosas consagradas [3] al Señor su Dios, que mandó Dios que no se tocasen, trigo, vino, y aceite, han pensado gastarlas, y quieren consumir lo que ni aun deberian tocar con las manos: y así puesto que hacen estas cosas, es cierto que serán entregados en perdicion.

13. Lo cual conociendo yo tu sierva, huí de ellos, y el Señor me ha enviado á darte aviso de esto mismo.

14. Porque yo tu sierva adoro á Dios, aun ahora que estoy en tu poder: y saldrá tu sierva, y haré oracion á Dios.

15. Y me dirá cuando les retorne su pecado, y vendré á darte de ello aviso, de tal manera que yo te llevaré por medio de Jerusalém, y tendrás á todo el pueblo de Israél como ovejas, que no tienen pastor, y no ladrará ni un solo perro contra tí [4]:

16. Porque todo esto me ha sido dicho por la providencia de Dios.

17. Y porque Dios está enojado con ellos, he sido enviada para anunciarte estas mismas cosas.

18. Y agradaron todas estas razones á Holofernes, y á sus criados, y maravillábanse de su sabiduría, y decian el uno al otro:

19. No hay mujer como esta sobre la tierra en parecer, en belleza, y en cordura de palabras.

20. Y la dijo Holofernes: Bien ha hecho Dios, que te envió delante de tu pueblo, para que tú le pongas en nuestras manos:

21. Y por cuanto tu promesa es buena, si tu

1 Lo que Judith pudo entender en general de todo su pueblo tantas veces rebelde al Señor, y otras tantas castigado.

2 Todo lo que se sigue, en que la letra no parece dejar lugar para excusar á Judith de ficcion, se puede entender en sentido profético y figurativo. Véase lo que sobre esto hemos notado *suprà* x, 12. Estaba severamente prohibido aun antes de la ley de Moysés beber la sangre: y por esto Judith da á entender, que su pueblo habia incurrido mas y mas en la indignacion divina, y que su pérdida era segura en castigo de sus prevaricaciones.

3 Habla de las primicias y de los diezmos del trigo, del vino, y del aceite, que eran frutos consagrados á Dios, y que por la ley estaban destinados para solos los sacerdotes y Levitas. Judith concluye, que los Judíos haciendo servir estas cosas consagradas á su uso, habian acabado de poner el colmo á la medida de sus delitos.

4 Véase sobre esto el *Exodo* xi, 7.

a Suprà v, 5.

fecerit mihi hoc Deus tuus, erit et Deus meus, et tu in domo Nabuchodonosor magna eris, et nomen tuum nominabitur in universa terra.

Dios me hiciere esto, será él tambien mi Dios [1], y tú serás grande en la casa de Nabuchodonosór, y tu nombre será celebrado en toda la tierra.

CAPÍTULO XII.

Judith es conducida adonde estaban los tesoros de Holofernes: obtiene permiso de comer de la provision que habia traido, y de salir por la noche á hacer oracion: el dia cuarto es introducida al convite de Holofernes, el cual delante de ella se embriaga hasta el exceso.

1. Tunc jussit eam introire ubi repositi erant thesauri ejus, et jussit illic manere eam, et constituit quid daretur illi de convivio suo.

2. Cui respondit Judith, et dixit: Nunc non potero manducare ex his, quæ mihi præcipis tribui, ne veniat super me offensio: ex his autem, quæ mihi detuli, manducabo.

3. Cui Holofernes ait: Si defecerint tibi ista, quæ tecum detulisti, quid faciemus tibi?

4. Et dixit Judith: Vivit anima tua domine meus, quoniam non expendet omnia hæc ancilla tua, donec faciat Deus in manu mea hæc quæ cogitavi. Et induxerunt illam servi ejus in tabernaculum, quod præceperat.

5. Et petiit dum introiret, ut daretur ei copia nocte et ante lucem egrediendi foràs ad orationem, et deprecandi Dominum.

6. Et præcepit cubiculariis suis, ut sicut placeret illi, exiret et introiret ad adorandum Deum suum, per triduum:

7. Et exibat noctibus in vallem Bethuliæ, et baptizabat se in fonte aquæ.

8. Et ut ascendebat, orabat Dominum Deum Israël, ut dirigeret viam ejus ad liberationem populi sui.

9. Et introiens, munda manebat in tabernaculo, usque dum acciperet escam suam in vespere.

10. Et factum est in quarto die Holofernes

1. Entonces dió órden que la entrasen adonde estaban guardados sus tesoros [2], y mandóla quedar allí, y señaló lo que debia dársele de su mesa.

2. Judith le respondió, y dijo: Ahora no podré comer de esas cosas, que me mandas dar, porque no venga la indignacion [3] sobre mí: mas comeré de lo que me he traido.

3. Y Holofernes la dijo: Y si te llegaren á faltar esas cosas, que has traido contigo, ¿qué te haremos?

4. Y dijo Judith: Vive tu alma señor mio, que no consumirá tu sierva todas estas cosas, sin que haga Dios por mi mano lo que he pensado. Y los siervos de Holofernes la condujeron á la tienda, que habia mandado.

5. Y al entrar, pidió que se la diese permiso de salir fuera por la noche y antes de amanecer para hacer oracion, y rogar al Señor.

6. Y dió órden á sus camareros [4], que la dejasen salir y entrar como gustase, á adorar á su Dios, por tres dias:

7. Y salia por las noches al valle de Bethulia, y se lavaba [5] en una fuente de agua.

8. Y luego que subia [6], oraba al Señor Dios de Israél, que enderezase su camino para librar á su pueblo.

9. Y entrando permanecia limpia en su tienda de campaña, hasta que al anochecer tomaba su alimento [7].

10. Y aconteció el dia cuarto que dió Holofer-

1 Holofernes que tenia órden de Nabuchodonosór para hacer que él solo fuese reconocido dios de la tierra, no es creible que expusiese su fortuna, declarándose adorador del Dios de los Hebréos. Y así podemos creer que habló en este discurso con ficcion y al gusto de Judith, para que esta promesa quitase todo el estorbo, que podia ocasionar la diferencia de religion, para llegar al logro de su deseo.

2 Por tesoros se entienden aquí la bajilla, alhajas y otros muebles preciosos.

3 Por no pecar, y que otros tomen escándalo (así el Griego) creyendo que he abandonado mi ley. Ó tambien: Por no pecar, comiendo de los manjares que me prohibe mi ley; y que este pecado me impida llevar á ejecucion la empresa, que Dios ha resuelto hacer por mí.

4 MS. 8. *A sus cambreros.*

5 Ó para orar, ó para purificarse, si acaso habia contraido alguna impureza legal con el trato y comercio de los infieles. Se lavaba segun el uso establecido entre los Judíos, la cara, las manos y los piés en una fuente que estaba en el valle de Bethulia; mas sobre todo oraba al Señor con toda instancia en este lugar de retiro por el feliz suceso de su empresa. Parece que la principal razon que tuvo para pedir libertad de salir al campo por la noche, fué con el fin de retirarse á Bethulia sin que nadie la detuviese, despues de ejecutado su pensamiento.

6 Luego que volvia de lavarse, ó luego que subia de la fuente que estaba en el valle, al collado donde se hallaba acampado el ejército de los Assyrios.

7 De este modo unia el ayuno á la oracion, preparándose para una obra tan grande; y pidiendo á Dios fortaleza para ejecutarla, y humildad para darle como era debido toda la gloria.

fecit cœnam servis suis, et dixit ad Vagao eunuchum suum : Vade, et suade Hebræam illam, ut sponte consentiat habitare mecum.

11. Fœdum est enim apud Assyrios, si femina irrideat virum, agendo ut immunis ab eo transeat.

12. Tunc introivit Vagao ad Judith, et dixit : Non vereatur bona puella introire ad dominum meum, ut honorificetur ante faciem ejus, ut manducet cum eo, et bibat vinum in jucunditate.

13. Cui Judith respondit : Quæ ego sum, ut contradicam domino meo ?

14. Omne quod erit ante oculos ejus bonum et optimum faciam. Quidquid autem illi placuerit, hoc mihi erit optimum omnibus diebus vitæ meæ.

15. Et surrexit, et ornavit se vestimento suo, et ingressa stetit ante faciem ejus.

16. Cor autem Holofernis concussum est : erat enim ardens in concupiscentia ejus.

17. Et dixit ad eam Holofernes : Bibe nunc, et accumbe in jucunditate, quoniam invenisti gratiam coram me.

18. Et dixit Judith : Bibam domine, quoniam magnificata est anima mea hodie præ omnibus diebus meis.

19. Et accepit, et manducavit, et bibit coram ipso ea, quæ paraverat illi ancilla ejus.

20. Et jucundus factus est Holofernes ad eam, bibitque vinum multùm nimis, quantum nunquam biberat in vita sua.

nes una cena á sus domésticos [1], y dijo á Vagao [2] su eunuco : Anda, y persuade á esa Hebréa, que espontáneamente consienta en cohabitar conmigo.

11. Porque es cosa fea entre los Assyrios, que una mujer se burle de un hombre, procurando pasar de largo sin que él haga nada con ella.

12. Entonces Vagao entró adonde estaba Judith, y la dijo : No tenga rezelo la buena moza de entrar á mi señor, para que sea honrada en su presencia, y comer con él, y beber vino con alegría.

13. Y Judith le respondió : ¿Quién soy yo para oponerme á mi señor ?

14. Haré todo lo que fuere bueno, y pareciere mejor delante de sus ojos [3]. Y todo lo que á él agradare, eso será para mí lo mejor todos los dias de mi vida [4].

15. Y levantóse, y adornóse de su vestido, y entró á presentarse delante de él.

16. Y el corazon de Holofernes se conmovió ; porque se abrasaba en deseo de ella.

17. Y la dijo Holofernes : Bebe ahora, y siéntate á comer alegremente, porque has hallado gracia delante de mí.

18. Y dijo Judith : Beberé señor, porque mi alma ha sido hoy engrandecida [5] mas que en todos los dias de mi vida.

19. Y tomó, y comió, y bebió delante de él [6], lo que su criada le habia preparado.

20. Y Holofernes estuvo alegre por causa de ella, y bebió vino con mucho exceso, cuanto jamás habia bebido en su vida [7].

CAPITULO XIII.

Judith haciendo oracion á Dios corta la cabeza á Holofernes, á quien el vino habia puesto fuera de sentido; la lleva á los ciudadanos de Bethulia, y los exhorta á dar á Dios las gracias. Todos la llenan de bendiciones, y Achiór al ver la cabeza de Holofernes queda atónito.

1. Ut autem serò factum est, festinaverunt servi illius ad hospitia sua, et conclusit Vagao ostia cubiculi, et abiit.

2. Erant autem omnes fatigati à vino :

1. Y luego que anocheció, se retiraron [8] con presteza sus siervos á sus alojamientos, y Vagao cerró las puertas de la cámara [9], y se fué.

2. Porque estaban todos rendidos del vino :

1 No quiso que asistiese ninguno de sus oficiales ó personas distinguidas de su ejército, para poder con menos testigos, y con mayor libertad, dar muestras á Judith de su pasion.

2 *Vagao, Bagoas, y Vagoas*, era nombre comun entre los Persas, y significa el eunuco.

3 Todo lo que fuere agradable á sus ojos haré con diligencia : asi el Griego.

4 Debemos juzgar de esta respuesta, y de la que da un poco despues á Holofernes, como de lo que dijo en el capítulo precedente, contentándonos con adorar humildemente lo que Dios ha tenido designio de ocultar debajo de estos velos, y no perdiendo al mismo tiempo de vista lo que la misma Judith afirma con juramento en el capitulo siguiente, v. 20.

5 Por la victoria que con el favor de Dios esperaba alcanzar de aquel, que pretendia triunfar de su castidad.

6 El Griego añade, que comió sentada sobre unas pieles de carnero con su lana : costumbre que se observa aun en el dia de hoy entre los Orientales. Pero solo comió de la provision que ella tenia.

7 El Griego : *Cuanto en ningun dia, despues que nació, habia bebido.*

8 Para dejar cuanto antes en libertad á Holofernes, y porque el mucho vino, que habian bebido en aquella cena, los estimulaba á retirarse luego para dormir.

9 Que se habia construido dentro de la tienda.



Horace Vernet pinx. Pelée sculp.

1 Á la obra, que vas á cumplir por mi débil mano, y te será tanto mas gloriosa.
2 Abatida ahora, y llena de tristeza por temor de Holofernes y de su ejército. — 3 Con tu asistencia.
4 Ó mas propiamente segun el Griego : *el alfange*, pues era instrumento que *cortaba*, y lo usaban los Persas.
5 Lo echó de la cama al suelo. Se llama con toda propiedad *tronco*, porque estaba el cadáver sin la cabeza.
6 MS. 8. *Las vellas*. — 7 Que ha hecho muestra de su poder.
8 Temian que Judith no volveria.

3. Eratque Judith sola in cubiculo.
4. Porrò Holofernes jacebat in lecto, nimiâ ebrietate sopitus.
5. Dixitque Judith puellæ suæ, ut staret foris ante cubiculum, et observaret.
6. Stetitque Judith ante lectum, orans cum lacrymis, et labiorum motu in silentio,

7. Dicens : Confirma me Domine Deus Israël, et respice in hac hora ad opera manuum mearum, ut, sicut promisisti, Jerusalem civitatem tuam erigas : et hoc, quod credens per te posse fieri cogitavi, perficiam.

8. Et cùm hæc dixisset, accessit ad columnam, quæ erat ad caput lectuli ejus, et pugionem ejus, qui in ea ligatus pendebat, exolvit.
9. Cùmque evaginasset illum, apprehendit comam capitis ejus, et ait : Confirma me Domine Deus in hac hora.
10. Et percussit bis in cervicem ejus, et abscidit caput ejus, et abstulit conopæum ejus à columnis, et evolvit corpus ejus truncum.
11. Et post pusillum exivit, et tradidit caput Holofernis ancillæ suæ, et jussit ut mitteret illud in peram suam.
12. Et exierunt duæ, secundùm consuetudinem suam, quasi ad orationem, et transierunt castra, et gyrantes vallem, venerunt ad portam civitatis.
13. Et dixit Judith à longè custodibus murorum : Aperite portas, quoniam nobiscum est Deus, qui fecit virtutem in Israël.
14. Et factum est, cùm audissent viri vocem ejus, vocaverunt presbyteros civitatis.

15. Et concurrerunt ad eam omnes, à minimo usque ad maximum : quoniam sperabant eam jam non esse venturam.
16. Et accendentes luminaria congyraverunt circa eam universi : illa autem ascendens in eminentiorem locum, jussit fieri silentium. Cùmque omnes tacuissent,
17. Dixit Judith : Laudate Dominum Deum nostrum, qui non deseruit sperantes in se :
18. Et in me ancillâ suâ adimplevit misericordiam suam, quam promisit domui Israël : et interfecit in manu mea hostem populi sui hâc nocte.
19. Et proferens de pera caput Holofernis, ostendit illis, dicens : Ecce caput Holofernis principis militiæ Assyriorum, et ecce cono-

3. Y Judith se quedó sola en la cámara.
4. Y Holofernes estaba tendido en la cama, profundamente dormido por el mucho vino.
5. Y dijo Judith á su criada, que estuviese fuera en observacion á la puerta de la cámara.
6. Y Judith se quedó de pié delante de la cama, orando con lágrimas, y moviendo los labios en silencio,
7. Dijo : Dame esfuerzo Señor Dios de Israél, y mira en esta hora á las obras de mis manos [1], para que como lo has prometido, ensalces á tu ciudad de Jerusalém [2] : y ponga yo por obra esto que he pensado, creyendo poderse hacer por ti [3].
8. Y dicho esto, llegóse al pilar, que estaba á la cabecera de la cama de Holofernes, y desató el puñal [4], que atado colgaba de él.
9. Y habiéndolo desenvainado, asió del cabello de la cabeza de él, y dijo : Señor Dios dame esfuerzo en esta hora.
10. Y le dió dos golpes en la cerviz, y le cortó la cabeza, y quitó el mosquitero de los pilares, y echó por tierra [5] su cadáver tronco.

11. Y de allí á poco salió, y entregó la cabeza de Holofernes á su criada, y le mandó que la metiese en su saco.
12. Y se salieron las dos, segun su costumbre, como para ir á orar, y atravesaron el campamento, y dando vuelta al valle, vinieron á la puerta de la ciudad.
13. Y dijo Judith desde lejos á las guardas [6] de los muros : Abrid las puertas, porque Dios es con nosotros, y ha hecho virtud en Israél [7].
14. Y sucedió, que luego que los ciudadanos oyeron su voz, llamaron á los ancianos de la ciudad.
15. Y concurrieron á ella todos, desde el menor hasta el mayor : porque ya no esperaban que ella volviese [8].
16. Y encendiendo luminarias, todos se pusieron al rededor de ella : y ella subiendo en un lugar mas alto, mandó que hubiese silencio. Y cuando todos hubieron callado,
17. Dijo Judith : Alabad al Señor nuestro Dios, que no desamparó á los que esperan en él :
18. Y por mí su sierva ha cumplido su misericordia, que prometió á la casa de Israél : y por mi mano ha muerto esta noche al enemigo de su pueblo.
19. Y sacando del saco la cabeza de Holofernes, se la mostró, diciendo : Ved aquí la cabeza de Holofernes general del ejército de los Assy-

1 Á la obra, que vas á cumplir por mi débil mano, y te será tanto mas gloriosa.
2 Abatida ahora, y llena de tristeza por temor de Holofernes y de su ejército. — 3 Con tu asistencia.
4 Ó mas propiamente segun el Griego : *el alfange*, pues era instrumento que *cortaba*, y lo usaban los Persas.
5 Lo echó de la cama al suelo. Se llama con toda propiedad *tronco*, porque estaba el cadáver sin la cabeza.
6 MS. 8. *Las vellas.* — 7 Que ha hecho muestra de su poder.
8 Temian que Judith no volveria.

pæum illius, in quo recumbebat in ebrietate sua, ubi per manum feminæ percussit illum Dominus Deus noster.

20. Vivit autem ipse Dominus, quoniam custodivit me Angelus ejus, et hinc euntem, et ibi commorantem, et indè huc revertentem, et non permisit me Dominus ancillam suam coinquinari, sed sine pollutione peccati revocavit me vobis, gaudentem in victoria sua, in evasione mea, et in liberatione vestra.

21. [a] Confitemini illi omnes, quoniam bonus, quoniam in sæculum misericordia ejus.

22. Universi autem adorantes Dominum, dixerunt ad eam: Benedixit te Dominus in virtute sua, quia per te ad nihilum redegit inimicos nostros.

23. Porrò Ozias princeps populi Israël, dixit ad eam: Benedicta es tu filia à Domino Deo excelso præ omnibus mulieribus super terram.

24. Benedictus Dominus, qui creavit cœlum et terram, qui te direxit in vulnera capitis principis inimicorum nostrorum:

25. Quia hodie nomen tuum ita magnificavit, ut non recedat laus tua de ore hominum, qui memores fuerint virtutis Domini in æternum, pro quibus non pepercisti animæ tuæ, propter angustias et tribulationem generis tui, sed subvenisti ruinæ ante conspectum Dei nostri.

26. Et dixit omnis populus: Fiat, fiat.

27. Porrò Achior vocatus venit, et dixit ei Judith: Deus Israël, cui tu testimonium dedisti, quòd ulciscatur se de inimicis suis, ipse caput omnium incredulorum incidit hàc nocte in manu mea.

28. Et ut probes quia ita est, ecce caput Holofernis, qui in contemptu superbiæ suæ Deum Israël contemsit, et tibi interitum minabatur, dicens: Cùm captus fuerit populus Israël, gladio perforari præcipiam latera tua.

29. Videns autem Achior caput Holofernis, angustiatus præ pavore, cecidit in faciem suam super terram, et æstuavit anima ejus.

rios, y ved aquí su mosquitero, dentro del cual estaba acostado en su embriaguez, donde por mano de una hembra le hirió el Señor nuestro Dios.

20. Mas vive el mismo Señor, que su Ángel me ha guardado, ya al ir de aquí, ya estando allí, y ya al volver de allá para acá, y que no ha permitido el Señor que yo su sierva fuese amancillada, sino que me ha hecho volver á vosotros sin mancilla de pecado, gozosa por su victoria, por haberme yo escapado, y por haber sido vosotros libertados [1].

21. Confesad á él todos, porque es bueno, porque su misericordia es eterna.

22. Entonces todos adorando al Señor, le dijeron: El Señor te bendijo con su virtud, porque por ti ha aniquilado [2] á nuestros enemigos.

23. Y Ozías príncipe [3] del pueblo de Israél, le dijo: Bendita eres del Señor Dios excelso tú, ó hija, sobre todas las mujeres de la tierra.

24. Bendito el Señor, que crió el cielo y la tierra, y te encaminó para herir la cabeza del caudillo de nuestros enemigos:

25. Porque hoy ha engrandecido tanto tu nombre, que no se apartará tu alabanza de la boca de los hombres, que se acordaren siempre del poder del Señor, por amor de los cuales no perdonaste [4] á tu vida, al ver las angustias, y afliccion de tu pueblo, antes acudiste á su ruina delante de nuestro Dios.

26. Y dijo todo el pueblo: Así sea, así sea.

27. Y habiendo llamado á Achiór, vino, y le dijo Judith: El Dios de Israél, de quien tú diste testimonio, de que se vengaria de sus enemigos, él mismo ha cortado esta noche por mi mano la cabeza de todos los incrédulos.

28. Y para que conozcas que es así, hé aquí la cabeza de Holofernes, el que con su soberbio desprecio menospreció al Dios de Israél, y á tí amenazaba de muerte, diciendo: Luego que el pueblo de Israél fuere hecho cautivo, mandaré que te traspasen los costados con espada.

29. Y Achiór, al ver la cabeza de Holofernes, angustiado de miedo, cayó sobre su rostro en tierra, y se abochornó su alma [5].

1 Breves palabras, en que se encierra todo cuanto se puede decir para engrandecer el poder del Señor en esta accion. Los Assyrios han sido vencidos, yo he vuelto salva, y el pueblo queda ya libre: mas Dios es el que los venció, me salvó á mí, y libertó á su pueblo: y así á él solo es á quien se deben dar todas las gracias, porque del todo *suya es la victoria.*

2 Ha destruido á nuestros enemigos, haciendo inútiles y vanos todos sus proyectos y pensamientos contra esta ciudad.

3 Esto es, en Bethulia y su distrito; porque de todo el pueblo lo era Manassés.

4 No dudaste exponer tu vida; y presentando delante del Señor tus oraciones y ayunos, has impedido que por nuestros pecados nos castigase con rigor, entregándonos en manos de los Assyrios.

5 La vista de la cabeza bañada toda de sangre de aquel mismo, que le habia hecho tan terribles amenazas, la sorpresa que le causó un suceso tan extraordinario, y la alegría de verse en un instante libre ya de la cruel

a Psalm. cv, 1, et cvi, 1.

30. Postea verò quàm resumpto spiritu recreatus est, procidit ad pedes ejus, et adoravit eam, et dixit:

31. Benedicta tu à Deo tuo in omni tabernaculo Jacob, quoniam in omni gente, quæ audierit nomen tuum, magnificabitur super te Deus Israël.

30. Mas luego que recobrando el espíritu volvió en sí, se postró á los piés de ella, y la adoró, y dijo:

31. Bendita tú de tu Dios en toda tienda [1] de Jacob, porque en toda gente, que se oyere tu nombre, será engrandecido el Dios de Israél por causa de tí.

CAPÍTULO XIV.

Cuelgan la cabeza de Holofernes en los muros de Bethulia, Achiór se circuncida, y los Judíos se arrojan sobre los Assyrios, los cuales hallando muerto á Holofernes quedan sorprendidos de un terror pánico.

1. Dixit autem Judith ad omnem populum: Audite me fratres, suspendite caput hoc super muros nostros:

2. Et erit, cùm exierit sol, accipiat unusquisque arma sua, et exite cum impetu, non ut descendatis deorsum, sed quasi impetum facientes.

3. Tunc exploratores necesse erit, ut fugiant ad principem suum excitandum ad pugnam.

4. Cùmque duces eorum cucurrerint ad tabernaculum Holofernis, et invenerint eum truncum in suo sanguine volutatum, decidet super eos timor.

5. Cùmque cognoveritis fugere eos, ite post illos securi, quoniam Dominus conteret eos sub pedibus vestris.

6. Tunc Achior videns virtutem, quam fecit Deus Israël, relicto gentilitatis ritu, credidit Deo, et circumcidit carnem præputii sui, et appositus est ad populum Israël, et omnis successio generis ejus usque in hodiernum diem.

7. Mox autem ut ortus est dies, suspenderunt super muros caput Holofernis, accepitque unusquisque vir arma sua, et egressi sunt cum grandi strepitu et ululatu.

8. Quod videntes exploratores, ad tabernaculum Holofernis cucurrerunt.

9. Porrò hi qui in tabernaculo erant, venientes, et ante ingressum cubiculi perstrepentes, excitandi gratiâ, inquietudinem arte moliebantur, ut non ab excitantibus, sed à sonantibus Holofernes evigilaret.

10. Nullus enim audebat cubiculum virtutis Assyriorum pulsando aut intrando aperire.

1. Y dijo Judith á todo el pueblo: Oidme hermanos, colgad esta cabeza sobre nuestros muros:

2. Y cuando el sol saliere, tomará cada uno sus armas, y salid con ímpetu [2], no para descender [3] abajo, sino como que vais á acometerlos.

3. Entonces las avanzadas necesariamente correrán á despertar á su general para el combate.

4. Y cuando sus capitanes hubieren acudido á la tienda de Holofernes, y le hallaren sin cabeza revolcado en su propia sangre, caerá sobre ellos temor.

5. Y cuando echáreis de ver que ellos van huyendo, id en su alcance sin recelo, porque el Señor los quebrantará debajo de vuestros piés.

6. Entonces Achiór viendo el prodigio, que habia hecho el Dios de Israél, dejados los ritos de la gentilidad, creyó á Dios, y circuncidó la carne de su prepucio, y fué incorporado [4] en el pueblo de Israél, y toda la descendencia de su linaje hasta el dia de hoy.

7. Y luego que se hizo de dia, colgaron de los muros la cabeza de Holofernes, y tomó cada uno sus armas, y salieron con grande estruendo y algazara.

8. Y viendo esto las avanzadas [5], corrieron á la tienda de Holofernes [6].

9. Y los que estaban en la tienda, acercándose, y haciendo ruido á la entrada de la cámara para despertarlo, procuraban con arte quitarle el reposo, para que sin ser llamado, se despertase Holofernes al ruido.

10. Porque ninguno se atrevia á abrir, llamando ó entrando á la cámara del poderío [7] de los Assyrios.

muerte, que debia aguardar, si Bethulia hubiera sido tomada, le trastornaron todo, y le hicieron caer desmayado en tierra. *Æstuavit,* se le encendió la sangre, y le trastornó de manera, que quedó al punto sin sentido.

1 En toda la casa y posteridad de Jacob. — 2 MS. 8. *E facet una remessu.*

3 No para pelear de hecho, sino haciéndoselo creer á los enemigos.

4 Muchos son de sentir, que fué incorporado en el pueblo Hebréo con todos los privilegios y fueros que gozaban los Israelitas, dispensándose con él la ley del *Deuteronómio* XXIII, 3, que prohibia expresamente, que los Ammonitas fuesen admitidos á la Iglesia de Dios, aun despues de la décima generacion.

5 MS. 8. *Las robdas.* — 6 Corrieron á fin que desde luego diese las órdenes para el combate. — 7 Del general.

11. Sed cùm venissent ejus duces ac tribuni, et universi majores exercitûs regis Assyriorum, dixerunt cubiculariis:

12. Intrate, et excitate illum, quoniam egressi mures de cavernis suis, ausi sunt provocare nos ad prælium.

13. Tunc ingressus Vagao cubiculum ejus, stetit ante cortinam, et plausum fecit manibus suis: suspicabatur enim illum cum Judith dormire.

14. Sed cùm nullum motum jacentis sensu aurium caperet, accessit proximans ad cortinam, et elevans eam, vidensque cadaver absque capite Holofernis in suo sanguine tabefactum jacere super terram, exclamavit voce magnâ cum fletu, et scidit vestimenta sua.

15. Et ingressus tabernaculum Judith, non invenit eam, et exiliit foràs ad populum,

16. Et dixit: Una mulier Hebræa fecit confusionem in domo regis Nabuchodonosor, ecce enim Holofernes jacet in terra, et caput ejus non est in illo.

17. Quod cùm audissent principes virtutis Assyriorum, sciderunt omnes vestimenta sua, et intolerabilis timor et tremor cecidit super eos, et turbati sunt animi eorum valdè.

18. Et factus est clamor incomparabilis in medio castrorum eorum.

11. Mas habiendo acudido sus capitanes y tribunos, y todos los oficiales generales del ejército del rey de los Assyrios, dijeron á los camareros[1]:

12. Entrad, y despertadlo, porque han salido los ratones de sus agujeros[2], y han tenido osadía de provocarnos á la batalla.

13. Entonces Vagao entrando en la cámara, se puso delante de la cortina, y dió palmadas con sus manos: porque se imaginaba que estaba durmiendo con Judith.

14. Mas como aplicando el oido no percibiese movimiento de persona acostada, se acercó arrimándose á la cortina, y alzándola, y viendo el cadáver de Holofernes sin cabeza tendido en tierra bañado de su propia sangre, gritó en alta voz llorando, y rasgó sus vestiduras.

15. Y habiendo entrado en la tienda de Judith, no la halló, y salió corriendo fuera á la gente,

16. Y dijo: Una mujer Hebréa ha afrentado la casa del rey Nabuchodonosór, porque ved aquí á Holofernes tendido por tierra, y no está en él su cabeza.

17. Lo que habiendo oido los príncipes del ejército de los Assyrios, rasgaron todos sus vestiduras, y cayó sobre ellos un intolerable temor y temblor, y fueron muy turbados sus ánimos.

18. Y se movió una gritería incomparable en medio del campamento de ellos.

CAPÍTULO XV.

Los Assyrios abandonándolo todo, huyen de las espadas de los Hebréos, que recogiendo los despojos, se enriquecen en extremo. El pontífice y el pueblo llenan de bendiciones á Judith, á quien destinan todo lo que era de Holofernes.

1. Cùmque omnis exercitus decollatum Holofernem audisset, fugit mens et consilium ab eis, et solo tremore et metu agitati, fugæ præsidium sumunt,

2. Ita ut nullus loqueretur cum proximo suo, sed inclinato capite, relictis omnibus, evadere festinabant Hebræos, quos armatos super se venire audiebant, fugientes per vias camporum, et semitas collium.

3. Videntes itaque filii Israël fugientes, secuti sunt illos. Descenderuntque clangentes tubis, et ululantes post ipsos.

1. Y cuando oyó todo el ejército que Holofernes habia sido degollado, se les fué la razon y el consejo, y agitados[3] de solo el terror y el miedo, toman por remedio la fuga,

2. De manera que ninguno hablaba con su cercano, sino que bajando la cabeza, abandonándolo todo, se apresuraban por escapar de los Hebréos, que oian venir armados sobre ellos, huyendo por los caminos de los campos, y por las veredas de los collados.

3. Así que viéndolos huir los hijos de Israél, siguieron su alcance. Y bajaron tocando las trompetas, y tras de ellos con algazara.

1 MS. 8. *Los camarlengos.*

2 Así llamaban los Assyrios á los de Bethulia por desprecio, al mismo tiempo que estaban ya sin general. Los Philistheos habian usado ya de semejante expresion en otro tiempo. *I Reg.* XIV, 11.

3 Este temor y desaliento no parece que podia ser natural. Podian haberse turbado en los primeros momentos, viendo la muerte desastrada de su general; mas si volvian los ojos á la extremidad á que Bethulia estaba reducida, la hubieran podido rendir en muy pocos dias. Podian por lo menos haberse retirado en buen órden, bajo la conducta del principal comandante. Mas parece que fué el mismo Dios, el que repentinamente les perturbó la razon, los dejó sin saber que hacerse, y por último infundió en su corazon un terror pánico, que no les dió lugar para otra consulta, que para echar á huir á rienda suelta, y con la mayor precipitacion. De donde resultó la ruina de todo el ejército.

4. Et quoniam Assyrii non adunati, in fugam ibant præcipites: filii autem Israël uno agmine persequentes, debilitabant omnes, quos invenire potuissent.

5. Misit itaque Ozias nuntios per omnes civitates et regiones Israël.

6. Omnis itaque regio, omnisque urbs electam juventutem armatam misit post eos, et persecuti sunt eos in ore gladii, quousque pervenirent ad extremitatem finium suorum.

7. Reliqui autem qui erant in Bethulia, ingressi sunt castra Assyriorum, et prædam, quam fugientes Assyrii reliquerant, abstulerunt, et onustati sunt valdè.

8. Hi verò, qui victores reversi sunt ad Bethuliam, omnia quæ erant illorum attulerunt secum, ita ut non esset numerus in pecoribus, et jumentis, et universis mobilibus eorum, ut à minimo usque ad maximum omnes divites fierent deprædationibus eorum.

9. Joacim autem summus pontifex de Jerusalem venit in Bethuliam cum universis presbyteris suis, ut videret Judith.

10. Quæ cùm exisset ad illum, benedixerunt eam omnes unâ voce, dicentes: Tu gloria Jerusalem, tu lætitia Israël, tu honorificentia populi nostri:

11. Quia fecisti viriliter, et confortatum est cor tuum, eò quòd castitatem amaveris, et post virum tuum, alterum nescieris: ideo et manus Domini confortavit te, et ideo eris benedicta in æternum.

12. Et dixit omnis populus: Fiat, fiat.

13. Per dies autem triginta, vix collecta sunt spolia Assyriorum à populo Israël.

14. Porrò autem universa, quæ Holofernis peculiaria fuisse probata sunt, dederunt Judith in auro, et argento, et vestibus, et gemmis, et omni supellectili, et tradita sunt omnia illi à populo.

15. Et omnes populi gaudebant, cum mulieribus, et virginibus, et juvenibus, in organis et citharis.

4. Y como los Assyrios desordenados iban huyendo precipitadamente: y los Israelitas los perseguian formados en un solo cuerpo, herian á cuantos podian encontrar.

5. Y Ozías envió mensajeros á todas las ciudades y provincias de Israél.

6. Con lo que cada provincia, y cada ciudad envió en su seguimiento lo escogido de la juventud armada, y los persiguieron á filo de espada, hasta que llegaron al cabo de sus términos.

7. Y los otros, que habian quedado en Bethulia, entraron en el campamento de los Assyrios, y tomaron los despojos, que los Assyrios huyendo habian dejado, y se cargaron grandemente[1].

8. Y aquellos, que volvieron vencedores á Bethulia, llevaron consigo todo lo que habia sido de los Assyrios, de tal suerte que no habia número en los ganados, y bestias, y en todos los muebles de ellos, de modo que desde el menor hasta el mayor todos quedaron ricos con sus despojos.

9. Y Joacím[2] sumo pontífice vino de Jerusalém á Bethulia con todos sus ancianos, para ver á Judith.

10. La cual habiendo salido á él, la bendijeron todos á una voz, diciendo: Tú eres la gloria de Jerusalém, tú la alegría de Israél, tú la honra de nuestro pueblo:

11. Porque te has portado varonilmente, y tu corazon se ha confortado, por cuanto has amado la castidad, y despues de tu marido, no has conocido otro[3]: por tanto la mano del Señor tambien te ha confortado, y por eso serás bendita para siempre.

12. Y dijo todo el pueblo: Así sea, así sea.

13. Y apenas en treinta dias pudo el pueblo de Israél recoger los despojos de los Assyrios.

14. Demás de esto todas las cosas, que se probó haber sido propias de Holofernes, las dieron á Judith en oro, y plata, y vestidos, y pedrería, y toda suerte de alhajas, y todas le fueron entregadas por el pueblo.

15. Y todos los pueblos se regocijaban con las mujeres, y doncellas, y jóvenes, al sonido de órganos y de citharas[4].

1 El Griego: καὶ ἐπλούτησαν σφόδρα, *y se enriquecieron en gran manera.*

2 Este tenia dos nombres, y es el mismo que Eliachím, de quien se ha hablado en el cap. IV, 11. Algunos quieren, que Joacím fué hijo y sucesor de Josué, del que se habla en ESDRAS, *lib.* II, *cap.* XII, 10, y se cree, que se le dió el pontificado casi cien años despues de concluido el cautiverio de Babylonia; porque estos colocan la historia de Judith en estos tiempos. Vino con sus ancianos, con todo el senado de Jerusalém, como se dice expresamente en el texto griego.

3 Esto hace ver que aunque en el antiguo pueblo no estaban en tanto honor la viudez y el celibato, como en el nuevo; esto no obstante se miraba con estimacion y respeto, y como de un grande mérito delante de Dios la virtud de las viudas, que preferian la continencia y los ejercicios de piedad á las segundas bodas.

4 En el texto griego se lee, que acudieron todas las mujeres de Israél para verla, y llenarla de bendiciones, y que formaron un coro; que Judith tomando ramos en las manos, los repartió á las mujeres que la acompañaban; que ella y las que estaban en su compañía llevaban coronas de olivas; y que poniéndose delante de todos, guiaba el coro, é iban detrás los del pueblo, todos armados y con coronas, cantando himnos, ya con instrumentos músicos de aire llamados *órganos*, ya de cuerdas llamados *citharas*.

CAPITULO XVI.

Cántico de Judith por la victoria. El pueblo va á Jerusalém á ofrecer holocaustos con acciones de gracias. Judith llena de dias muere por último : y el dia de esta victoria es celebrado perpetuamente por los Judíos, y puesto en el número de los dias santos.

1. Tunc cantavit canticum hoc Domino Judith, dicens :

2. Incipite Domino in tympanis, cantate Domino in cymbalis, modulamini illi psalmum novum, exaltate, et invocate nomen ejus.

3. Dominus conterens bella, Dominus nomen est illi.

4. Qui posuit castra sua in medio populi sui, ut eriperet nos de manu omnium inimicorum nostrorum.

5. Venit Assur ex montibus ab Aquilone in multitudine fortitudinis suæ : cujus multitudo obturavit torrentes, et equi eorum cooperuerunt valles.

6. Dixit se incensurum fines meos, et juvenes meos occisurum gladio, infantes meos dare in prædam, et virgines in captivitatem.

7. Dominus autem omnipotens nocuit eum, et tradidit eum in manus feminæ, et confodit eum.

8. Non enim cecidit potens eorum à juvenibus, nec filii Titan percusserunt eum, nec excelsi gigantes opposuerunt se illi, sed Judith filia Merari in specie faciei suæ dissolvit eum.

9. Exuit enim se vestimento viduitatis, et induit se vestimento lætitiæ in exultatione filiorum Israël.

10. Unxit faciem suam unguento, et colligavit cincinnos suos mitrâ, accepit stolam novam ad decipiendum illum.

11. Sandalia ejus rapuerunt oculos ejus,

1. Entonces Judith cantó este cántico al Señor, diciendo :

2. Comenzad á loar [1] al Señor con panderos, cantad al Señor con címbalos, entonadle un nuevo salmo, ensalzad, é invocad su nombre.

3. El Señor que quebranta las guerras, su nombre es el Señor [2].

4. Que puso su campamento en medio de su pueblo [3], para librarnos de la mano de todos nuestros enemigos.

5. Vino el Assyrio de los montes de la parte del Aquilón [4] con la muchedumbre de sus fuerzas : cuya muchedumbre cerró los arroyos [5], y sus caballos cubrieron los valles.

6. Dijo [6] que él quemaria mis términos, y que pasaria á cuchillo mis jóvenes, que daria en presa mis niños, y mis doncellas en cautiverio.

7. Mas el Señor todopoderoso le hirió [7], y lo entregó en las manos de una hembra, que le mató.

8. Porque el poderoso [8] entre ellos no fué derribado por mano de jóvenes, ni hijos de Titán [9] le hirieron, ni le hicieron frente corpulentos gigantes, sino que Judith hija de Merari lo desmadejó con la belleza de su rostro.

9. Porque se quitó el vestido de su viudez, y tomó el vestido de alegría, para que saltasen de alegría [10] los hijos de Israél.

10. Ungió su rostro [11] con ungüento, y ajustó sus guedejas con el bonetillo, tomó vestido nuevo para engañarlo.

11. Sus sandalias le arrebataron los ojos, su

1 Á alabar al Señor. Todos los hijos de Israél dad gloria al Señor.

2 Que derrota los ejércitos. *Jehováh*, á quien propiamente conviene su significacion, porque es verdaderamente el Señor, el único Señor, el que lo es sin la menor excepcion, porque todas las cosas le están sujetas.

3 Lo que puede explicarse de su tabernáculo y santo templo. Pero no hay inconveniente en entenderlo de aquel campo, de quien se habla en el *Salm.* XXXIII, 8. Segun el texto original : *Los Angeles del Señor acamparán al rededor de aquellos que le temen, y los librarán.*

4 La Assyria, por lo que mira á la Judea, está situada hácia el Oriente; pero como su mayor extension la tiene hácia el Septentrion, se llama aquilonar.

5 Los manantiales de las fuentes, para que cortada el agua últimamente pereciésemos de sed. Puede tambien interpretarse por una especie de hipérbole; cuya multitud era tan grande, que cubriendo los valles, agotó para beber los arroyos que por ellos corrian.

6 Lleno de un fiero orgullo se jactó. — 7 Ó ha trastornado todos sus designios.

8 Esto es, Holofernes su general.

9 Esta voz no se lee en la Escritura, sino solamente en este lugar. Entre los poetas son célebres los Titanes, que segun su ficcion nacieron del cielo y de la tierra. De esta fábula se hizo comun el nombre de Titanes para significar los gigantes, como despues lo explica : y parece haber tomado su orígen de la historia y acciones de los gigantes antes del diluvio; de lo que se habla en el *Genes.* VI, 4. Y así dijo San Jerónimo *in Amos, cap.* IX : *Qui non possumus intelligere quod dicitur, nisi per vocabula quæ usu didicimus, et errore combibimus.* Lo cual se debe tener muy presente para el uso recto de las voces.

10 El Griego : *Para levantar y aliviar á los afligidos de Israél.* — 11 MS. 8. *Unguentó su faz.*

pulchritudo ejus captivam fecit animam ejus, amputavit pugione cervicem ejus.

12. Horruerunt Persæ constantiam ejus, et Medi audaciam ejus.

13. Tunc ululaverunt castra Assyriorum, quando apparuerunt humiles mei, arescentes in siti.

14. Filii puellarum compunxerunt eos, et sicut pueros fugientes occiderunt eos : perierunt in prælio à facie Domini Dei mei.

15. Hymnum cantemus Domino, hymnum novum cantemus Deo nostro.

16. Adonai Domine magnus es tu, et præclarus in virtute tua, et quem superare nemo potest.

17. Tibi serviat omnis creatura tua : [a] quia dixisti, et facta sunt : misisti spiritum tuum, et creata sunt, et non est qui resistat voci tuæ.

18. Montes à fundamentis movebuntur cum aquis : petræ, sicut cera, liquescent ante faciem tuam.

19. Qui autem timent te, magni erunt apud te per omnia.

20. Væ genti insurgenti super genus meum : Dominus enim omnipotens vindicabit in eis, in die judicii visitabit illos.

21. Dabit enim ignem, et vermes in carnes eorum, ut urantur, et sentiant usque in sempiternum.

22. Et factum est post hæc, omnis populus post victoriam venit in Jerusalem adorare Dominum : et mox ut purificati sunt, obtulerunt omnes holocausta, et vota, et repromissiones suas.

23. Porrò Judith universa vasa bellica Holofernis, quæ dedit illi populus, et conopæum, quod ipsa sustulerat de cubili ipsius, obtulit in anathema oblivionis.

24. Erat autem populus jucundus secundùm faciem sanctorum, et per tres menses gaudium hujus victoriæ celebratum est cum Judith.

hermosura cautivó su alma, cortóle á cercen con un puñal la cerviz.

12. Asombráronse los Persas de su firmeza, y los Medos de su osadía [1].

13. Entonces ahullaron los campamentos de los Assyrios, cuando mis humildes [2] se mostraron secos de sed.

14. Los hijos de las mujeres jóvenes [3] los atravesaron, y los mataron como niños que huyen : perecieron en la batalla delante del Señor mi Dios.

15. Cantemos himno al Señor, himno nuevo cantemos á nuestro Dios [4].

16. Adonai Señor grande eres tú, y muy esclarecido en tu poder, y á quien nadie puede vencer.

17. Sírvate toda criatura tuya : porque dijiste, y fueron hechas : enviaste tu espíritu, y fueron criadas, y no hay quien resista á tu voz.

18. Los montes con las aguas [5] se moverán desde los cimientos : las piedras se derretirán como cera en tu presencia.

19. Mas aquellos, que te temen, grandes serán delante de tí en todas las cosas.

20. ¡Ay de la gente que se levante contra mi linaje! porque el Señor todopoderoso ejercerá en ellos su venganza, los visitará en el dia del juicio.

21. Porque enviará fuego, y gusanos sobre sus carnes, para que sean abrasados, y padezcan eternamente [6].

22. Y aconteció despues de estas cosas, que todo el pueblo despues de la victoria fué á Jerusalém á adorar al Señor : y luego que se purificaron, ofrecieron todos sus holocaustos, y votos, y promesas.

23. Y Judith ofreció en anatema de olvido [7] todos los arneses de Holofernes, que le habia dado el pueblo, y el mosquitero, que ella misma habia quitado de su cama.

24. Y el pueblo se regocijaba á la vista de los lugares santos [8], y se celebró con Judith por espacio de tres meses el gozo de esta victoria.

1 El rey de la Assyria se habia hecho tambien dueño de estas naciones despues de la victoria contra Phraortes; y por esto en el ejército de Holofernes habia tambien Persas y Medos.

2 Los de mi pueblo, abatidos antes, humillados, y casi secos de sed.

3 Los que eran muy jóvenes; porque siendo todavía las madres jóvenes, los hijos no podian ser sino muy muchachos.

4 Judith arrebatada toda de las maravillas, que Dios acababa de obrar en favor de su pueblo, admira su grandeza y su poder invencible, y entona un nuevo cántico en alabanza del Señor. Ve en espíritu la libertad de la Iglesia, y su victoria casi no esperada de sus mayores enemigos.

5 Que encierran en sí : ó que tienen sus raices en medio de las aguas.

6 Estremézcanse al oir estas palabras de Judith aquellos, que se burlan de la eternidad de las penas, del fuego abrasador, y del gusano que roe, y nunca muere.

7 Esto es, como un monumento consagrado á Dios, que eternamente impidiese olvidar una gracia tan señalada como esta : ó tambien puede significar aquella expresion un monumento consagrado á Dios, y destinado para hacer olvidar los males pasados. No se halla la palabra *oblivionis* en los códices griegos.

8 En Jerusalém, donde estaba el templo, y á la que Dios acababa de preservar del furor del impío Sennacherib.

a Genes. I. Psalm. XXXII, 9.

25. Post dies autem illos unusquisque rediit in domum suam, et Judith magna facta est in Bethulia, et præclarior erat universæ terræ Israël.

26. Erat etiam virtuti castitas adjuncta, ita ut non cognosceret virum omnibus diebus vitæ suæ, ex quo defunctus est Manasses vir ejus.

27. Erat autem diebus festis procedens cum magna gloria.

28. Mansit autem in domo viri sui annos centum quinque, et dimisit abram suam liberam, et defuncta est ac sepulta cum viro suo in Bethulia.

29. Luxitque illam omnis populus diebus septem.

30. In omni autem spatio vitæ ejus non fuit qui perturbaret Israël, et post mortem ejus annis multis.

31. Dies autem victoriæ hujus festivitatis ab Hebræis in numero sanctorum dierum accipitur, et colitur à Judæis ex illo tempore usque in præsentem diem.

25. Y pasados aquellos dias cada uno se volvió á su casa, y Judíth fué célebre en Bethulia, y era la mas esclarecida de toda la tierra de Israél.

26. Pues á su virtud juntaba la castidad, de manera que no conoció varon en todos los dias de su vida, despues que falleció Manassés su marido.

27. Y comparecia en público los dias de fiesta con grande gloria.

28. Y permaneció en la casa de su marido ciento y cinco años [1], y dió libertad á su criada, y murió y fué enterrada en Bethulia con su marido.

29. Y la lloró todo el pueblo siete dias [2].

30. Y en todo el espacio de su vida, y muchos años despues de su muerte [3] no hubo quien perturbase á Israél.

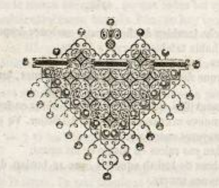
31. Y el dia de la festividad de esta victoria es admitido por los Hebréos en el número de los dias santos, y es honrado por los Judios desde aquel tiempo hasta el dia presente [4].

1 Hasta los ciento y cinco años de su vida. En el Griego se añade, que antes de morir repartió su hacienda entre sus parientes y los de su marido. Lo que da á entender que no tuvo hijos, y por esto es aun mucho mas recomendable su amor á la castidad vidual.

2 Que era el término ordinario del luto.

3 Parece que podia tener Judíth cuarenta años, cuando cortó la cabeza á Holofernes, y que esto pudo suceder el año 11 segun el texto latino, ó el 16 segun el griego, del reino de Manassés; y asi sobrevivió sesenta y cinco años: y los Israelitas estuvieron en paz por espacio de setenta y tres, ó de setenta y ocho años, esto es, hasta la muerte de Josías rey de Judá, despues de la cual sucedió aquella espantosa ruina de Jerusalém, y dilatada cautividad de Babylonia.

4 No se halla en el Griego este versículo; pero S. Jerónimo lo tomó del texto caldeo, y aunque no se hace mencion de esta fiesta en alguna otra parte de la Escritura; pero no parece deberse dudar de que se celebró á lo menos desde este suceso ilustre y glorioso para los Hebréos, hasta que se publicó este Libro.



ADVERTENCIA

SOBRE EL LIBRO DE ESTHÉR.

Esthér, llamada tambien Edissa, de la tribu de Benjamín, fué hija de Abihaíl, y sobrina de Mardochéo, el cual en sus primeros años cuidó de su educacion. Assuero rey de Persia, habiendo repudiado á Vasthi su mujer, hizo buscar por todas las provincias de su imperio las doncellas mas hermosas, para escoger una entre ellas, y coronarla en lugar de Vasthi. Le presentaron entre otras muchas á Esthér, que habitaba en Susa con Mardochéo su tio: y el rey enamorado de su hermosura, le puso la corona sobre la cabeza, y la declaró reina. Esthér en este enlace que contrajo con un príncipe infiel, siguió como en todas las demás acciones de su vida un particular movimiento del Espíritu de Dios, que como árbitro de la Ley, puede hacer en ella las excepciones que quisiere. Tenia Assuero un privado llamado Amán, el cual indignado de que Mardochéo no le doblaba como otros la rodilla, quiso vengar este, que miraba como desprecio, no solo en la persona de Mardochéo, sino en toda la nacion de los Judios, y obtuvo del rey una órden para acabar con todos en un dia señalado.

Mardochéo dió aviso á la reina del peligro en que estaba toda la nacion, y la hizo comprender que debia exponerse á todo riesgo por acudir á su socorro. Preparada Esthér con la oracion y con el ayuno, en traje de reina se presentó delante de Assuero, y pidióle por única gracia, que tuviese á bien de venir á comer con Amán á su cuarto. El rey condescendió con su súplica, y durante la comida le descubrió que era Judía, y le pidió justicia contra Amán, que habia jurado el exterminio de su pueblo. Assuero hizo ahorcar á Amán, y revocó el edicto pronunciado contra los Judios, á los cuales permitió que se vengasen de sus enemigos el mismo dia, que Amán tenia destinado para hacerlos perecer. Este era el 13 del mes de Adár, y en él los Judios pasaron á cuchillo en toda la extension del reino de Assuero á todos los que habian conspirado contra su vida. El 14 del mismo mes instituyeron la fiesta de *Purim*, ó de las suertes, en memoria de este suceso tan señalado.

Los historiadores no están de acuerdo entre sí, acerca del tiempo en que acaeció esta historia, ni en determinar quien sea este rey de Persia, á quien la Escritura llama Assuero: esto no obstante, las circunstancias que se observan en este Libro, parecen convenir á Darío hijo de Hystaspes, y no á otro. Este, de quien se habla en esta historia, es el primero que reinó desde la India hasta la Ethiopia: *cap.* I, 1, y XVI, 1, y Susa capital del reino de Assuero, *cap.* I, 2, fué tambien la que Darío hijo de Hystaspes renovó, adornándola de hermosos edificios, y de un insigne palacio en que guardaba sus tesoros. Lo que la Escritura dice de él, *cap.* X, 1, que despues del año duodécimo de su reinado le fué tributaria toda la tierra, y todas las islas de la mar, no puede convenir á otro que á este Darío, que segun el testimonio de los autores profanos [1] sujetó las islas, y fué el primero que impuso tributos á las naciones. Y del mismo modo lo que se refiere en el *libro* III *de Esdras* III, y en Josepho [2] de la grandeza del imperio de Darío hijo de Hystaspes, y del suntuoso festin que dió á los gobernadores de las ciento y veinte y siete provincias de su imperio, es muy conforme á lo que aquí se dice de él en el cap. I, 3. Últimamente Assuero, como se lee en el capítulo último de este Libro, reconoció que el Dios de Israél era el que le habia dado el imperio á él y á sus mayores, y se lo habia conservado: todo lo cual conviene muy bien con el voto que hizo Darío hijo de Hystaspes para llegar al reino, III *Esdras* IV, 43, y mas perfectamente aun con el edicto que dió él mismo para la restauracion del templo de Jerusalém, como se lee en el *lib.* I *de Esdras* VI, 3. Ni debe movernos que aquí se llame *Assuero*, y en el capítulo

1 Herodot. lib. IV et VII.

2 Antiq. lib. XI, cap. 4.